

Leighton

90

Cacale Corte Cerro, 22 de Agosto-Roma, 12 de Setiembre/75.-

Mi querido Patricio:

Si me atuviera solamente a las fechas de tus tres últimas cartas, (23 Marzo-22/Abril-5 Mayo) debería empezar pidiéndote excusas por demorar tanto tiempo en contestarlas; sin embargo, la verdad es que de diversas maneras he procurado anticiparte algunas respuestas parciales.-Tomás, Claudio y Rafael han sido los portadores, como asimismo la copia de mi carta a Gabriel que te hice llegar a través de Ricardo.-Por otra parte, dí ciertos pasos para que estuviéramos juntos en Caracas, en el caso de no encontrarnos en "Colonia Tovar", lo que pudo ocurrir.-

Hecho esta explicación, creo conveniente entrar de inmediato al análisis de nuestra discrepancia con ánimo, que tú y yo compartimos, de lograr superarla o, en último término, de ubicarla en un sitio en que no sea problema para el Partido.-Tengo que, simplificando al máximo los temas en discusión, el desacuerdo se reduce fundamentalmente a aceptar o no los contactos políticos con el Partido Comunista y "los socialistas de Altamirano" para los efectos de combatir la dictadura y de concertar bases mínimas de consensos post dictatoriales.-No veo en otro lugar el contrapunto fundamental entre nuestros criterios.-Tú no me has objetado nada más que esto de un modo absoluto y categórico.-Tus otras críticas son sus consecuencias naturales.-Con todo, estimo que en este análisis no corresponde repetir los argumentos que han sostenido esta discrepancia durante no corto tiempo, con mayor o menor grado de intensidad.-Si en anteriores circunstancias no nos hemos convencido el uno al otro, considero que las actuales son las más inapropiadas para ello, aunque sólo fuera por las insuperables limitaciones físicas de conocimiento, ^{de los hechos} de comunicación y de movimiento que las caracterizan.-Creo lealmente que la solución debemos buscarla por medio de otro procedimiento, aliándonos un poco con el tiempo.-Paso a explicarme.-Todo el mundo sabe en el interior y en exterior del país (por cierto, lo saben también los militares) que los dirigentes de la DC no tuvimos una opinión unánime frente al golpe militar, a sus causas y a sus consecuencias.-Tú además que posteriormente al 11 de Setiembre, las dos posiciones en que se hallaban los dc han ido acercándose de un modo paulatino hasta desaparecer en lo que concierne a criticar la política y los procedimientos de la junta militar.-No existe igual conocimiento público, al menos con la misma precisión, respecto al punto en que subsiste desacuerdo interno, sobre todo, se ignora, por ejemplo, el absolutismo de tu negativa en relación a contactos con los comunistas.-Siendo así las cosas, las diferencias de los juicios, las declaraciones y aun las actitudes de los dc que están dentro del país, en comparación con las actitudes, las declaraciones y los juicios nuestros, que estamos en el exterior, nadie los atribuye

a la profundidad del descuerdo sino a razones circunstanciales derivadas precisamente de la libertad con que podemos hablar nosotros y de que carecen ustedes.- Esta realidad podemos convertirla en un factor importante que haga posible la solución de nuestro problema.- No es lo normal en tiempos normales; pero paradójicamente, me parece que lo es en una época, cuya anormalidad jamás la soñamos ni en la más terrible de nuestras pesadillas.-Y es aquí donde el andar de algún tiempo puede y debe prestarnos su inapreciable concurso.-Sin tomarnos la representación del Partido los que vivimos fuera del país, (lo que por lo demás nunca hemos hecho), y dejando en claro la Directiva, cuando el caso se presenta, que nuestras actuaciones no lo comprometen, iremos caminando en conjunto a una armonía total.-Por ahora, no tratemos de llegar más lejos.-Paralelamente, no obstante, y en eso estamos todos, observemos con objetividad los hechos de Chile y del mundo, analizándolos y reflexionando sobre ellos para sacar las lecciones concretas que nos sirvan en los días de hoy y de mañana.-

Comparto tu idea de que hay que contar con las FFAA en el retorno a la democracia, a pesar de los comportamientos de muchos de sus componentes en toda la jerarquía.-El problema es cómo operar en este escabroso terreno.-Igual que en todas las acciones humanas, considero que ^{en} esta emergencia lo más consecuente es siempre en definitiva lo que tiene mayor eficacia.-En otras palabras, nosotros no podemos pedir a ustedes que condenen ahora lo que no condenaron el 11 de Setiembre ⁿⁱustedes pedirnos a nosotros que renegemos de la condena que hicimos, con el peregrino objetivo de presentarnos todos en mejor forma ante los militares.-Sería una inconsecuencia sin destino.-Al contrario, siendo consecuentes unos y otros ^{con} nuestras posiciones anteriores, estamos en situación de asumir actualmente ante las FFAA una actitud común.-En efecto, ustedes no condenaron el golpe militar porque tuvieron confianza en la palabra de los militares en cuanto a la vuelta al estado de derecho y a la realización de una política determinada en el plano económico y social, que finalmente no han cumplido; nosotros, en cambio, condenamos el golpe y, si bien estimamos positiva la primera declaración de los militares referente a restituir al pueblo el poder usurpado, no nos hicimos en esta materia ninguna suerte de ilusiones.-Ahora bien, sobre estas bases que nos separaron, pero que hoy día no juegan, nada impide que, mientras ustedes continúan trabajando en la línea de mover a los militares a ser leales con sus propias promesas, nosotros por nuestra parte no confundimos a todos los militares en los hechos que condenamos y los llamamos a realizar las funciones que las fuerzas armadas depuradas deberán cumplir en la reconstrucción democrática de Chile.-

No me parece razonable que, desconociendo u ocultando estas realidades, esperemos obtener mayor credibilidad en los medios militares, donde nos conocen y, según tus informaciones que me transmites, no gozamos de ninguna simpatía.-Actuando consecuentemente, por la inversa, nuestras posiciones distintas, pero encaminadas hacia

idéntica finalidad, adquieren una más grande respetabilidad moral y, por tanto, una mayor eficacia en el propósito compartido de "lograr la apertura de las FF.AA. hacia la rectificación democrática".-

Si esa apertura no se produce o mientras se produce, yo no veo, sinceramente, Patricio, otra solución, ahora más dura, más amarga y, acaso, más larga que nunca, que seguir en nuestra antigua y singular tarea de unir buenas voluntades en torno a propósitos concretos al margen de motivaciones políticas o ideológicas.-Mientras más amplia y más clara sea esta convergencia de buenas voluntades, más difícil, tal vez, imposible será que se impongan el dogmatismo, el sectarismo, la maldad o la torpeza, aunque los ayude Maquiavello, Savonarrola o Satanás.-Fue, en el fondo, nuestra línea política de siempre, por encima o por debajo de las expresiones del "camino de los pactos" o del "camino propio"; así nos unimos muchas veces con la izquierda, con toda la izquierda, dentro de la claridad y las precisiones indispensables; así también recibimos el apoyo de la derecha o nos aliamos electoralmente con ella, y, en medio de la aprobación unánime y entusiasta, recuerdo una tarde en que exclamé: "hasta con el diablo nos uniríamos para defender la democracia chilena".-Toda la clave de nuestra política estaba en la claridad del objetivo señalado y en la confianza en nosotros mismos.-Personalmente, nunca tuve complejos en lo que respecta a la compañía con que andábamos y el examen final, en estos trances, lo rendí cuando integré la lista de diputados del Primer Distrito de Santiago junto con Arnello, Silvia Pinto y Otero.-Tú sabes tanto como yo que, en política como en la vida, suele ser una obligación moral jugarse enteras las peores apariencias, así como en otras circunstancias hay la obligación de resguardarlas.-Bajo muchos aspectos, es lo que ocurre en los contactos con las demás fuerzas políticas o con los militares, según se presenten las variadas y variables circunstancias actuales o futuras.-De nuevo, es este el meollo de nuestras dificultades de Partido.-Así como comprendo perfectamente que ustedes, viviendo dentro del país y del cuadro en que han actuado, encuentran conveniente empeñarse en la tarea que se han propuesto, no me explicó porqué te resistes a concebir que aquí, en medio de mil complicaciones materiales y humanas que no se captan a la distancia, pueda yo servir la misma finalidad común con los hombres y con las cosas que Dios pone en mi camino.-

De propósito, no he seguido en detalle los diversos temas abordados en tus cartas, refiriéndome en particular a cada uno de ellos; no lo he hecho por desconsideración a la importancia de tu criterio, de tu cargo, de tu persona y de nuestra amistad, lo que resultaría absurdo de mi parte, sino para no prolongar un debate que, a estas alturas, aparece bastante fuera de lugar.-

El origen de nuestros desacuerdos, en presencia del golpe militar y de la dictadura subsiguiente, quedó precisado en los mismos días del 11 y del 12 de Setiembre de 1973, a raíz de tu primera declaración pública.-Recordarás que te lo manifesté explícitamente por

teléfono, desde la casa de Sergio Saavedra, y lo reiteré el día 13 durante la reunión que celebramos en la casa de Héctor Valenzuela.-Para mi no cabía duda alguna que no existía una autoridad en el Partido (salvo un Congreso General dispuesto a crear otro Partido) que tuviera atribuciones para formular una declaración como la que formuló la Mesa que tú presidías, en la que lisa y llanamente no se condenaba el golpe militar.-Ahora bien, en vista de la situación de fuerza producida en el país, que imposibilitaba la crítica y la rectificación dentro del Partido, tu Directiva, en mi opinión, carecía de facultades para llevar adelante la posición política en que se había colocado, menos aun para llegar al extremo, según los términos de tu carta de Enero de 1974 a Pinochet, de "exponer francamente al Gobierno, en forma privada pero oficial, el pensamiento de los demócratas cristianos en la actual etapa histórica de Chile", agregando a continuación, "Lo hacemos con el propósito de cooperar constructivamente al mejor éxito de la difícil tarea de reconstrucción nacional en que, con patriotismo y honestidad, está empeñada la H. Junta de Gobierno".-Para aplicar esta política, nadie autorizó a la Directiva, ni la Doctrina del Partido, ni los Estatutos Oficiales, ni el llamado Estatuto de Emergencia, simplemente porque estaba al margen de todos ellos.-Pues bien, tú has considerado que las consecuencias de tal posición política debían regular mi actuación política en Europa y, en esa virtud, has censurado todo lo que has estimado contrario a ella.-Es este el único punto en que me parece inevitable repetirte mi apreciación discreta sobre tus atribuciones para imponer tu criterio en esxta clase de materias por la vía de la lealtad a la disciplina del Partido.-Reconozco que este asunto es bastante grave porque está de por medio el proceso de consulta a las bases que invocas en tu carta última.-Sucede que, aun partiendo del supuesto caso de que dicho proceso no tuviera fallas (Renán afirma que adolece, por lo menos, de una), sería, a mi juicio, válida mi argumentación antes expuesta, ya que el vicio de origen de la política de la Directiva no podría sanearse por un nuevo procedimiento igualmente vicioso, toda vez que continúa basado en la no condenación del golpe y de la dictadura.- - - Por eso, estimo preferible situar el asunto en el ámbito realista descrito en la primera parte de esta carta.-Con algo de paciencia se nos presentará en un par de meses una espléndida ocasión para encontrarnos y enfrentar, con grandes probabilidades de éxito, nuestras desaveniencias interior es.-Ignoro si seré invitado; en cualquier caso, tú, Eduardo y tal vez Radomiro asistirán a la reunión cumbre de la DC Mundial que se proyecta para Noviembre.- Allí se analizará ciertamente la cuestión de las relaciones con el Comunismo dentro de los regímenes democráticos y frente a sistemas dictatoriales.-Será el momento de revisar las más notables ex-

perianci
periancias, remota y recientemente conocidas, propias y ajenas.-Y los
de chilenos tendremos la posibilidad de conversar largamente, con la
sincera esperanza de que, en contacto directo, logremos superar todos
nuestros desacuerdos.-

De Anita y mío, para Leonor, tus niños y para ti, un
gran abrazo.-

A handwritten signature in black ink, consisting of several loops and a long horizontal stroke extending to the right.

www.archivopatricioaylwin.cl